

7

Diputò à el Cabildo los Señores Conde de Mejorada, Don Marcelo Suarez, Veintiquatros, y Don Francisco de Ojeda, Jurado, para manifestar el reconocimiento, en que estava la Ciudad, y que afsistiria à la Funcion, que le avia participado, con las Danzas.

De orden de la Ciudad se Diputò, para dâr noticia de lo acordado à el Santo Oficio de la Inquisicion, el Señor Veintiquatro Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, Caballero de el Orden de Calatrava. Para los Señores Don Luis Antonio de Cardenas, Regente de la Real Audiencia, y Don Miguèl Antonio de Aguirre, Oidor, Theniente de Alcayde de los Reales Alcazares, el Señor Veintiquatro Don Martin Perez Navarro. Para el cuydado de la Salva, que avian de hacer à el tiempo de la Real Proclamacion la Artilleria, puesta à este fin en el Arsenal, y Embarcaciones de el Rio, y que estas se empavezassen las noches de Luminarias, comissionò la Ciudad à el Señor Don Alonso Gaspar Venegas, Theniente de Alguacil Mayor: y afsimismo encomendò à el Señor Veintiquatro Don Thomàs de Guzmàn y Jacome, el cuydado de la Musica, que se avia de colocar en las Casas de Ayuntamiento.

El

El Señor Procurador Mayor recomendò tambien à el Señor Don Juan de Zuloeta y Mendoza , Regidor Diputado , à cuyo cargo estàn los Empedrados , à proposito , de que se reparassen de estos las Calles , por donde avia de passar la Ciudad con el Real Pendòn , y se cometiò à los Señores Don Antonio Garcia Jordàn , Don Atilano de Azevedo , y Don Bernardo de Luque , Thenientes de Asistente, la visita de ellas , à fin de que estuvieffen con el colgado , y adorno correspondiente.

De orden de la Ciudad passò el Señor Procurador Mayor à visitar à el Señor Don Joseph Bucareli y Ursua , Marquè de Valhermoso , Conde de Jerena , Theniente de Hermano Mayor de la Real Maestranza de Cavalleria de esta Ciudad , à fin de manifestarle el deseo de la Ciudad , de que aquel Ilustre Cuerpo executasse alguna demonstracion de regocijo en celebracion de tan regio assumpto; à que correspondiò dicha Real Hermandad , passando à visitar à el Señor Procurador Mayor el enunciado Señor Theniente de Hermano Mayor , manifestandole , para que lo noticiàra la Ciudad , tener dispuesta corridas de Toros en su Plaza de el Arenal , la tarde
de

de el dia cinco de Noviembre, mañana, y tarde de el seis, y el siete por la mañana, para lo que convidò à la Ciudad, expressando assi mismo, que la tarde de el referido dia siete executaria Manejo, y Chanverga en la Plaza de el Señor Duque de Medina-Sydonia; de lo que enterada la Ciudad, acordò dâr las gracias à aquel Real Cuerpo por su atencion, y notoriò esmero en los obsequios de la Magestad.

Acordò tambien, se dispusieran vnos Artificios de fuego, que en celebridad de esta plausible Funcion se quemassen en la Plaza de San Francisco, principal de esta Ciudad, donde estàn las Casas de Ayuntamiento, la noche de el dia siete de Noviembre, passando en nombre de la Ciudad el Señor Procurador Mayor à convidar à el Eminentissimo Señor Arzobispo, Cabildo de la Santa Iglesia, Tribunal de la Inquisicion, Real Audiencia, y Real Maestranza, para que como particulares viniessen à verlos quemar à las Casas de Cabildo, cuyo convite, por estâr ausente el Eminentissimo Señor Arzobispo, se acordò hacer, como se hizo por su ausencia, à el Señor Provisor Gobernador.

A las visperas de tan esclarecida Funcion, que las hizo solemnes el gozo anticipado, yá estaba la Ciudad llena con las innumerables Gentes, que de todas Partes vinieron. No se arrebatara la pluma à la esfera de la ponderacion, en lo que se sigue; que solo el hecho llena las medidas de los que desean con vn ayre de arrogancia la realidad. Toda la Estacion, por donde avia de encaminarse la Ciudad en ida por el Real Pendòn, venida à la Plaza, Estacion à el Real Alcazar, y vuelta con èl à las Casas del Señor Alferez Mayor, daba à la vista vn deliciosissimo espectáculo, que detenia, à el passo, que la curiosidad, el embeleso de todos. Estaban colgadas sus Calles de exquisitas Tapicerias, Sedas con variedad de colores, Terciopelos frangeados de oro, y Damascos carmesies: eran muchos Balcones vna Venecia en Espejos, y Cornucopias: otros con amenidad de bien remedadas Flores, vna Arabia contrahecha: los Retratos de nuestros Soberanos el Señor D. CARLOS III. y la Señora DOÑA MARIA AMELIA, autorizaban muchos caprichos, que se adornaron de magestad. En otros sitios revivieron los passados, por carecer de estos, que tanto se han anhelado, para lograr en Copias

la

la tal qual Physiognomica noticia, que nos dan los semblantes de los secretos del Corazon humano. Precisa particularizar algunos Theatros, que llamaron mas de espacio la atencion.

El de la Proclamacion, que estaba en la Plaza de San Francisco, cuya altura era de tres varas con el Area de doze de diametro, cerraba esta con vn bien torneado Barandage dorado, y perfilado de colores con Remates de oro, dexando diafano el derramen de su Escalera. Quatro Escudos con las Armas Reales, y siete con las de la Ciudad, se distribuyeron à proporcion en Targetas talladas, y doradas en el expressado Barandage, y en el que sobre Pedestales ayrosos, à distancias, eran entretenimiento de Ayre varios Gallardetes de Tafetan. El Pavimento se alfombrò con vna Pieza costosissima. La Escalera, con otra de no menos fondos. Los lados, y Angulos se cubrian de Terciopelo carmesì, galoneado de oro, con las Armas de la Ciudad, bordadas de lo mismo. Este gran Theatre se murallò con vna Balla, que seguia todo el Passeo, que permitia la Plaza; porque el Concurso de Gente diese desahogo à los de tan gloriosa Accion.

cion. El fondo de esta Barrera fuè vn Jaspeado, cuyos dibujos primorosos admitieron para la variedad, y hermosura, muchos colores.

Las Casas del Ayuntamiento, por el exterior, se adornaron de primorosas Tapizarias, cuyas figuras, en Paños de Corte, llamaban la atencion con las acciones, que les avia habilitado la Arte del Texido. Su interior tenia otro tanto de adorno hermosamente executado por la colocacion de muchas Cornucopias. En lo alto, à la Ventana principal, engrandecia, por el exterior, vn hermoso Pavellòn, que se coronaba con vna Corona Imperial, sostenida de dos Aguilas grandes de plata: Este Pavellòn, à trechos, era recogido por ocho Muchachos de hermoso talle. En su centro le hacia graciosissimo fondo vna Colgadura de Raso de la China, color blanco, que matizada de colores particulares, y plata, hacian dicho fondo mas sobresaliente. Baxo de este Pavellòn, por anuncio de la Funcion, estava vn Pendòn, en el que por vn lado, con devota curiosidad, se miraba la Imagen de MARIA Santissima nuestra Señora, resaltada de plata, y oro, y por el otro, con respecto, las Armas de Sevilla, con el Señor San Fernando, Señor

Señor San Leandro, y Señor San Isidoro, bordadas de plata, y oro de medio relieve. En las Galerías de estas Casas, estaban sus Paredes ricamente colgadas con Terciopelo Carmesi, galoneado de oro. El Quadro, que en la fachada de estas se conserva de las gloriosas Patronas, las Santas, Justa, y Rufina, con vn brillante Arco de Crystales, y Cornucopias se hacia digno objecto de la admiracion. De estas Cornucopias avia à trechos en dichas Galerías. Tres Arañas de plata de muchas luzes, en estas, se miraban colocadas con bella Symmetria. Todo su piso estaba alfombrado de primorosos Tapetes à la Turquesa. Por la Escalera subia vn costoso adorno de Brocados, que en el Ante-Cabildo, è interioridades de estas Casas, con Arañas, y Cornucopias primorosas se hacia muy especial. En sus noches se admirò en estas Casas la lucidissima Iluminacion de Cera, que se continuò en Hachas, y Velas. Al lado izquierdo de estas Casas del Ayuntamiento, à expensas de los diez Gremios, que vnidos hacen lucidissimo el Comercio de esta Ciudad, en veinte y seis varas de latitud, y seis y media de salida desde las Rexas, que cierran estas Casas, vna dilatada Galeria baxa se

se dispuso por diestros Maestros en Carpintería, y Pintura, vn Theatro tan magnifico, que fuè la admiracion de quantos en èl ponian los ojos: Mereciò, aun de los mas Criticos Inspectores las expresiones, *De nunca visto, y de muy bien pensado.* Se harà, por compendiar este Dibujo, porque se ha de dar mas extenso en Impresion separada, con su Lamina, cuya Descripcion se desea de quantos lo vieron con la Alma de sus Versos. En esta situacion se criaron siete Arcos de hermosa Arquitectura en Pedestales, Pilastras, y Cornizas, todos rematados con obra moderna à el estillo Grotesco: su Talla, el dorado, y colorido en sus intermedios, era de maravillosa vista. El Arco del medio con arranque ayroso de sus Pilastras sobre el Pavimento del Throno, que descubria, se elevaba ocho varas y media en bella disposicion de Sobrepuesto, y perfilado adorno. Sobre los mazisos de dichas Pilastras se dexaba ver con mucho desahogo vn gallardo Frontis de dos Cuerpos: En el primero, sobre las Cornizas, que cerraban la Clave de dicho Arco, estaba vn Targetòn con Sobrepuestos dorados, en cuyo pecho se leia la Dedicatoria de todas sus Fabulas à nuestro Monarcha

narcha el Señor D. CARLOS III. en proſſa Latina, y Verſo Castellano. La Gaza de plata, y Tafetanes en colgantes le ſervian de Orla, desprendiendose halta dichas Corniſas, en donde con mucho gracejo los recibian varios Angeles con variedad de Flores. Sobre eſte Targeton, en el ſegundo Cuerpo, hacia piè en ſu primoroso Peđeſtal el Eſcudo de las Armas de Eſpaña, orlado con el Regio Toyson. Al eſte, por la derecha, la Dioſa de la Paz de abultado tamaño bien figurada, y de mucha gala en el ropage, y aderezo, con los diſtintivos de Oliva, y Paloma, lo ſoſtenia con la mano izquierda, en demostracion de que eſtaban dichas Armas en pacifica poſſeſſion, que eſto lo confirmaba la Targeta, que tenia al piè con Verſo Castellano. Por la izquierda, Belona, Dioſa guerrera, del miſmo bulto, y tambien de gala, arrodillada ſobre los deſpojos de ſus Arreos Militares, y de ſus Armas, daba a entender en ſu Targeta con ſu Verſo Castellano, que ſe deſarmaba, para agraviarlas, y ſolo ſe armaria, para defenderlas, y desplegadas Vanders, en las que eſtaban las Armas de todos los Reynos de Eſpaña, y de primorosos Gallardetes. En vna viſtoſa Nube ſe veia la Fama de

16
de estatura natural, maravillosamente executada, vestida con mucho ayre, y coronada de Laurèl en rapido vuelo, tirando sus Trompas, y Clarines, como que estaba de màs, por aver perdido su voz, y tama vna vez, que en Cielo, y Tierra, yà el Monarcha se avia Aclamado, que assi lo decia la Targeta, que tenia al piè con Verso Castellano. La elevacion desde el Pavimento à esta, era de quinze varas. Los demás Arcos de los lados, à correspondencia de el del medio, tenian de elevacion desde el Pavimento con sus frontis de la misma Talla Grottesca, y brillante Arquitectura, seis varas, sobre las Claves de los immediatos al principal. En caprichosa disposicion los quatro Elementos, dos de cada lado en quatro Jovenes bien figurados con sus distintivos, y en sus Targetas con viveza de Versos Castellanos: estos se manifestaban en nobles influxos obsequiosos al Monarcha. Sobre las Pilastras, que remataban este primer Cuerpo, de Arquitectura sobresaliente, se miraba vn Remate Pyramidal de muchas luzes, que en su iluminacion no avia mas que ver. Varios Angeles con gracioso entretenimiento corrian por Remates, y Claves de estos Arcos con Gallardetes, y Flores

res, desprendiendose muchos à darlas en Fes-
tones, sin confundir la Arte de tan sumptuo-
sa Maquina. En las dos Pilastras del Arco
principal, y en las de los lados à continua-
cion por vna, y otra parte, suspendian los
ojos, y hechizaban los entendimientos, los
Quatro Tiempos del Año, de mas de vara,
que en sus Repisas talladas de oro, y colori-
das de delicado pincèl, estaban, segun su orden,
en dos agraciadas Doncellas, vna coronada
de divertas Flores, ropage de Tizù, y Adere-
zos correspondientes, se declaraba Primavera:
otra, adornada de Espigas, se manifestaba
Estio. El Otoño, è Invierno, en vn Joven
vestido à lo Frutero coronado de pampanos,
y racimos; y en vn Viejo temblòn, por la
arte, con que estaba, con su Sombrero en la
mano, y muy arropado. La Primavera con
Azafate de Flores Extranjeras, que en muchos
passaron por naturales, adornada su Repisa,
y à trechos su Pilastra de las mismas, las pre-
sentaba à nuestro Rey, para que escogiesse las
mejores, para que en ramos se las diera à nuestra
Reyna, que en su Targeta tallada de oro,
afsi lo decia en Verso conceptuoso. El Estio,
con otro Azafate de Espigas, y Frutas pro-

vocativas del apetito, por bien imitadas, adornadas de lo mismo su Pilastra, y Repisa, las presentaba à nuestro Soberano, que así lo expresaba su Targeta de talla dorada. El Otoño, con vn Racimo en la mano, sacado de la canasta de Vbas, que à sus pies tenía, tan propias, que se tuvieron por verdaderas, adornadas de estas, y otras Frutas de Huerta, su Pilastra, y Repisa, ofrecia à nuestro Soberano en su Targeta con verso Joco-ferio, lo de su tiempo. El Invierno, sin mas adorno, que la propiedad de sus Ramas secas, y tal qual yerba, que permiten sus Heladas en su Pilastra, y Repisa, decia à nuestro Soberano en su Targeta, con saynete, que admitiessse sus Hielos, que él compondria los Frios. Las restantes Pilastras de este primer Cuerpo se amenizaban sobre Repisas doradas, y talladas de lo mismo, con vnos primorosos Mazetones, imitados de China, de Rosales quaxados de Rosas, y Claveles, remedando tan al vivo estos, y aquellas, à los legitimos, que se codiciaban por naturales. El segundo Cuerpo se componia de seis Arcos distantes de los primeros vara y media, y de este segundo Cuerpo al fondo, tres varas, ligado al primero, por sus extremidades, y

me-

medios, hermanaba el adorno de sus Pilastras con el de el primero en lo Grotesco, Arquitectura, perfiles de oro, Festones, y Muchachos. Este segundo cuerpo tenia de elevacion seis varas, que graduaban la perspectiva en la vltima vista de su fondo, compuesto de varios Países, à los que juntaban varias Pilastras perfiladas de oro, y jaspeadas de varias piedras. A la derecha de el Arco principal, era la pintura de estos en sus deliciosos Jardines, vna copia de Balsain. A la izquierda estaban retratados con rumbosas pinzeladas los Aranjuezes, y Sitios de Monteria. La alma de toda esta Machina Theatral, que se entendia yà por el Impresso, que se repartio à Cabildos, Tribunales, y à muchos, que con empeño lo pretendian antes de manifestarse, yà porque sus bien acabadas Figuras, que eran los Actores de la representacion, la tenian en acciones, y versos, con que hablaban. Estaba primeramente, como en acto primero, en el fondo de el Arco principal, colgado de Damasco carmesì, con su Araña de crystal de muchas luces, pendiente de su Clave, cuyo Pavimento era de el alto de los Pedestales, que tenian vara y media, de el qual, hasta el plano, se dividia

su construcción en quatro gradas de figura esphérica, alfombradas con bellos Tapetes. En los dos Retratos de primoso pincel de nuestros Monarchas, el Señor D. CARLOS III. y la Señora DOÑA MARIA AMELIA su Esposa, tan parecidos, como que facaban de las admiraciones la expresión, *Aquellos son nuestros Soberanos*, de muchos que tuvieron la fortuna de ver sus originales. Estos estaban de medio cuerpo en lienzos ovalados, cuyas molduras en sus sobrepuestos, y en lo bien doradas, solo tales Lienzos las podian merecer. Sobre estas Copias estaba vna gran Corona de plata de martillo con realces dorados, cuya Cenefa bordada, y Pavellòn carmesì, infundian mucha magestad. La Fortuna, y el Tiempo, en figuras de mas de à vara, de bella encarnacion, y con sus distintivos propios, sostenian, aquella en su esphera con la mano izquierda, por estàr à la derecha, y este en vna Nave con la derecha, por hallarse à la izquierda, dichos Retratos. Y mirando à el Pueblo, señalandose con el dedo, decia Aquella en cinta plateada: *Yà llegò el tiempo*. Y Este respondia en otra: *De vuestra fortuna*. Arrodilladas las Quatro Partes de el Mundo à los Pies de las Magestades

tades en quatro Matronas de à dos varas, grandemente encarnadas, y distinguidas por sus caras en los colores de blanco, negro, y pardo, sus vestidos rumbosos à el vño de cada Parte, en Tifues, y bordados de matizes, perlas, y exquisitos aderezos, componian su adorno. Por estas, en la accion de ofrecer à nuestro Monarcha lo mejor de sus tierras, en Frutos, Piedras preciosas, Aromas, Metales de plata, y oro, y Animales, Aguila, Leon, Tygre, y Osso, que de el tamaño natural estaban junto à estas, assombrando con la propiedad; y por lo que expressaban las Targetas, que à el lado de cada vna se leia, tributaban los diez Gremios, à su Soberano, el Mundo con las riquezas, que ofrece, y con los Animales dignos de sus Pardos, y Sitios Reales. A el lado derecho, en vn Jardin de primorosos encañados, y quarteles de diferentes plantas, y flores, con su Fuente en medio, cuya Agua se remontaba con vn salto gracioso de mas de à vara, estaban à las salidas de estos la Fabula de Daphne, en figuras tan bien acabadas, encarnadas, y graciosas, que fueron el encanto de quantos la miraban. Daphne, convertida en Laurel, subia con sus

ra-

ramas mas de dos varas y media, èsta miraba con particular atractivo à el Trono de nuestro Monarcha, dedicandose toda, para coronarlo, que assi lo decia su Targeta. Detràs de esta, Apolo, de el tamaño de vara y media, en su carrera de Amante, con semblante de admiracion, decia en su Targeta, que mejoraba de fortuna, por hallar lo que buscaba en el que merecia coronarse con Laureles. Cupido con vanda de gaza de plata, carcàz, y aljaba, en vn Muchacho de tres quartas de alto, en accion de volar, marchaba àzia el Trono en su Nube con dos Coronas de Laurèl para los Soberanos. Fuè este el hechizo de quantos lo aplaudieron, por lo bien plantado, y ayroso. El Rio Penèo, Padre de la Diosa, su estatura de à vara, estaba en el concavo de vn caprichoso risco, aumentando los raudales de sus corrientes con el llanto alegre de ver tan bien empleada à su hija; y en lo que decia su Targeta, expressaba el gozo, y que sus lagrymas dilataban su húmeda Estancia, para que surcassen por ella Baxeles, que enriqueciesen la Monarchia Española. Sus vertientes tenian su origen fuera de los Arcos vltimos, àzia el fondo, y venian en gracioso derrame

à

à entrarfe por medio de los Arcos de el primero, y segundo Cuerpo, hasta cerca de el Trono, donde avia vn Muelle, para el desembarque de lo que ofrecian diez Navios, que componian los diez Gremios, segun lo que se leia de conceptuosa poesia en sus Vanderas, todos de à vara, con correspondientes buques, tan acabados, como si huviesfen de servir en alto mar. En vna de las ruinas de la arriscada habitacion de el Dios Fluvial, entre diversas Aves, que avia, estava vn Loro de regular tamaño, tan proprio en lo pintado, que se tuvo por Real. Este decia à las Naves en sus voces vsuales, escritas en vna cinta de plata, que le salia de el pico: *Buen viage, buen viage: Para España, para España:* y su Targeta explicaba con mucha gracia lo que èl era. Vna Syrenilla, medio pescado, estava en las orillas de este Rio, señalando à la principal Nave, que iba de Capitana, y decia en su primorosa Targeta, que el que siguiessen las demàs à aquella con viento favorable, y con felicidad, corria por quenta de el Rio, siendo su enigma el hablar de el Diputado Mayor, llamado D. Francisco de el Rio. Por esta Fabula, el amor de dichos diez Gremios, coronaba à su Monarcha con

Coronas immarcescibles de Laureles. En los Arcos, à el otro lado de el principal, estaban las Fabulas de Mercurio, y Atlante con saynete de gracejo, aquel de la estatura de vara y media, grandemente acabado en su encarnacion, y en sus distintivos de alas en el morriòn, pies, y caducèo, con vanda encarnada à el ayre, y este de estatura Gigantèa, de dos varas y media, maravillosamente hecho, por su encarnacion, è imitacion à hombre montaràz, abrumado con vn globo de mucho rumbo, en el que estaban Planetas, y demàs Astros, y en que en la Iluminacion se veian, por vna grande faxa, que lo rodeaba, andar los doce Signos en el movimiento transversal de su gyro. Estas dos figuras estaban inmediatas à las salidas de los Arcos de el primer Cuerpo con accion àzia el Trono. El fondo de estos de Montes, y Bosques, porque el Monte fuè Atlante convertido, por lo que diversos Animales, grandemente executados por Artifice, sin igual en arrimar esta especie à la viveza de los originales, pasmaban las gentes en el ademàn de lo que expressaba la Targeta, que tenian, diciendo, que de rendidos, no de correr la Montaña, sino de ver

à su Rey, si salia à monteria, no hallaria que matar, porque de esperarlo, estaban muertos. Atlante le decia à Mercurio en su Targeta, *que adonde ponia aquel mandado*: expresion vsual de el que entra cargado en la Tienda de vn Mercader; y como Mercurio es el Dios de las Mercaderias, le decia en conceptuosa composicion, *que lo pusiesse à las plantas de el Monarcha, porque su vara estaba por parte de el Mercader*. Por estas Fabulas los diez Gremios, à el vèr, que no quedaba mas, que tributar, que los Cielos, se los dedicaban, por dárlo todo à su Soberano. Fuera de las extremidades de el primer Cuerpo, por vna, y otra parte, estaban à la derecha Argos, en vn Mancebo graciosissimo, de vara y media, de bella encarnacion, y pincèl, con su gaza de plata hecha vanda, que no le tapaba los muchos ojos, que tenia, repartidos por su cuerpo, y era la delicia de quantos lo veian: este decia en su Targeta, mirando à el Pueblo: *Abrid ojos, y mirad*, que assi principiaba su Decima. A la izquierda, vn Ciego de el mismo tamaño, con su Lazarillo de más de media vara, los dos tan andrajosos, que remedaban los que en esta Ciudad venden los Hebdomadarios,

-10b

D

que

que todas las semanas salen con noticias. Estas figuras fueron la detencion de quantos se acercaban à verlas, sin facirse de contemplarlas: El Ciego en su Targeta principiaba su poesia: *Què tengo yo con la Jura de el Rey?* hecho cargo de estàr à obcuras: y el Lazarillo en vna Quarteta, que tenia en la accion de tener algo tapado con la capa, daba à entender, que ya lo diria volando, à el oir: VIVA EL SEÑOR DON CARLOS III. Afsi fuè, porque por ellas salieron Palomas, y Paxaros, que dieron mucho gusto à el immenso concurso, por los versos impressos, que llevaban en cintas de varios colores. A distancia de vara y media de los Pedestales de esta ingeniosissima Tramoya Theatral, se dispuso vn Antepecho de bella disposicion, en imitadas piedras de sus dibujos, de altura de vna vara, que lo cerraba todo, para evitar, se desgraciaffe algo de el Theatro, con el mucho concurso de gente, que siempre se veia en èl. La Iluminacion de sus noches, que fuera de mucha Cera en innumerables hachas, y velas, la acompañaban diez y siete Arañas de crystal hermosissimas, repartidas en las Claves de los Arcos con muchas luces, sobrefaliendo, por muy particular, la que se

def-

descolgaba por la Clave de el Arco principal, que ademàs de ser la mayor, eran sus adornos Reales, en el gran Toysòn de crystal, que la enriquecia. Diò tanto gusto à la multitud de gentes, que, sin faciarfe, cada noche la miraban, que no se espera ver cosa igual. Por la espalda de este Theatro vn Concierto de bellos instrumentos, y por otro lado Clarines, y Trompas, la tarde de la Proclamacion, y las noches de la Iluminacion, dieron buenos ratos à quantos querian, ademàs de la vista, enriquecer el oïdo.

El Arte de la Platerìa, que su lucido trabajo lo tiene en muchos Obradores, que por varias partes rodean esta Plaza, tomò à su cargo componer su gran Fuente. Dispuso, se erigiesse vn Edificio en figura triangular, con alusion à la triformidad de la Luna, con quien tiene no sè què pareceres la Plata: su Arquitectura era muy particular. Sus tres primeros Arcos, que estaban mantenidos de seis robustas Columnas de orden Corinthio, estriadas de oro, sobre fondo de jaspe verde, cuyo Basamento, y Capiteles dorados, las desviaban de el Edificio. Adornados de ricas Telas, se componian de Festones, que los hermoseaban, y

de primorosas Flores, y Frutas bien imitadas. Arañas de plata en estos tres primeros Arcos, tuvieron otro tanto mas de lucimiento con la iluminacion. Sobre la Clave de el Arco principal estaba sentada la Justicia, en vna Figura de el natural, bronzada, y con las insignias de Peso, y Espada, todo de plata. Desde este sitio, que le competia por muy fuyo, con inclinacion graciosa, miraba à el interior de estos Arcos, donde estaba en hyeroglyphico nuestro Soberano. Las otras tres Virtudes, de el mismo tamaño, y bronzadas, remataban la Corniza de los tres Angulos, sostenida de otras seis Cornizas de la misma construccion, sobre fondo encarnado: sus excelencias las explicaban los versos de sus Targetas. El segundo Cuerpo de esta Maquina contaba de la misma variedad de Columnas, adornos, y riquezas, cuyo centro ocupaba vna grande Araña de plata, que llenaba casi todo el claro de los Arcos, pendiente de vn Floròn, compuesto de varias piezas de plata, que aunque no era tan sobrealiente, como el que se veia en la Bobeda de el primer Cuerpo, no le faltaba primor. Por corona de este Edificio, de muchas varas en alto, rematado con Floreros, y Figuras de ador-

adorno, estaba la Fama montada en el Pegaso, de natural, grandemente acabado, y aquella tan bien puesta, que parecia, estar hecha à manejarlo. Este animal, de color blanco, estaba en vn arrojio de volar arrogante. La Fama, coronada de Laurèl, bronzada, y de natural, tocando su Bocina, que por la disposicion, con que estaba, queria, resonasse en el Oriente, Occidente, Sur, y Norte, su aliento. En el centro principal, à quien todo este Edificio le hacia sombra, estaba el Monte Parnaso, cuya falda la regaba diversidad de Saltaderos, que eran la diversion de quantos los miraban. Estos ahogaban varios Animales, en que se notaban las Chimeras, y Monstruos, que rodeaban la falda de dicho Monte. En su cumbre, como benefico Apolo, estaba symbolizado nuestro Monarcha el Señor D. CARLOS III. en vn Leon coronado, abrazando dos Mundos, que expressaban la España, y America, de donde aquella se enriquece de los metales, que estos trabajan, y ella produce. En la mano derecha con la Espada, se daba à temer, y en la siniestra con el Cetro, y Oliva, atraia à los que la otra apartaba. Corona, Toysòn, Cadena, y Cetro, eran vn puro Diamante, que

que apiñados en su bello engaste, llenaban de brillantes todo el fondo. En este adorno acreditaba su noble Arte, lo que querían obsequiar à su Soberano con el esplendor de su materia, y con la constancia de el Diamante, y demàs Piedras preciosas. El interior de el primer Cuerpo, que cubria à este Monte, se adornaba con tres Aparadores de plata, acomodados en las interioridades de los tres Angulos, agregados à èstos varios Espejos, que en colocacion catroctica de vnos en otros, multiplicaban los objectos. La Iluminacion de este Edificio, que à excepcion de sus Arañas, fuè interior, hacia resaltar los colores de los Marmoles, y Jaspes, en que el pincèl se avia empeñado. La tarde de la Proclamación dieron à el Pueblo muchos VIVAS, que en Targetas llevaban à el pecho varias Palomas.

En la entrada de calle Genova estaba el Arco de los Sombrereros, de cuyas quatro primorosas Basas subian con elevacion ayrosa quatro Columnas, que componian dos Arcos, à rematar vn Floròn primorosissimo, que las dividia, con separacion de bella Arquitectura. La pintura le diò vn primoroso colorido de Piedra encarnada, tan vivo, que desfigurando

la

la materia, no parecia, ser de madera su formacion. La Corniza, que corria sobre estos Arcos, formaba la fachada, que daba vista à la Plaza, y en ella se descubrian tres Balcones, cuyo barandaje, y centro, yervas, flores, y frutas, los hermoseaban con su bella colocacion. En el Balcòn de el medio estava vn magestuoso Pavellòn, baxo de el que se manifestaban los Retratos de nuestros Monarchas. Lo restante de esta fachada, y de la que dà vista à dicha calle, se vestia con buen gusto, en fondo, de ramas de Cypres, de Espejos, Cornucopias, y varias piezas de Pasta plateada. Por el lado de el Balcòn, estava de remate vna hechura de el Señor Santiago, à Cavallo, que como Patròn de España, y de el Gremio, lo tenian alli de principado. A el otro lado vn Cupido daba à entender el amor de este Gremio à su Rey. La tarde de la Proclamacion, por vno de estos Balcones, vn muchacho, vestido de Angel, echò à volar varios Sombreros, y varias poesias. Por las noches, con su iluminacion, se dexò ver muy bien esta Maquina, en la que estava su Concierto de Musica.

A el principio de las Gradass de la Santa Iglesia, en igualdad de la punta de su Diamante,

los